

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMANARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO I

NÚM. 10

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año 4 Pesetas

Pago anticipado.

La correspondencia al Apartado de Correos n.º 1

Pozoblanco 7 de Mayo de 1910

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

La bandera

Los partidarios de la escuela laica, acérrimos defensores de todo lo malo y profanadores de las cosas más sagradas, dirigen también sus envenenados dardos contra la bandera de la patria, emblema sagrado que todo buen patriota ama y venera. Yo no sabría espresar lo que es y lo que representa la bandera y termino para que os lo diga un ilustre escritor católico.

La bandera, dice, es algo. La bandera es algo más que un trapo colorado de algodón ó de seda.

Cuando niños aún, veíamos desfilas á nuestra vista el ejército, dejábamos pasar gallardos los gastadores, dejábamos pasar la banda alegre que tocaba el paso doble, dejábamos de mirar al Coronel que iba á la cabeza de la fuerza en su corcel de larga cola, y entre los relucientes cañones de los fusiles, buscábamos afanosos al abanderado, y como no había entonces escuelas modernas, al ver ese trapo de seda pensábamos que veíamos algo extraordinario, algo sagrado, algo que concentraba en sí todos los sentimientos más nobles, algo que era la razón de que todos aquellos hombres, que precedían y seguían, fuesen armados, y caminasen cansados, sudorosos, valientes, dispuestos á sembrar la muerte y á recibirla si llegaba el caso.

Mirábamos aquel trapo, y cuanto más aviejado, más agironado, más atravesado de balas lo veíamos, tanto nos parecía más venerable; y con curiosidad, cuando rompían filas los soldados, preguntábamoles lo que por conservar aquel trapo habían hecho, lo que el rescatarlo habíales costado, los peligros que había corrido, los triunfos que había alcanzado, y porqué siendo tan viejo no lo reponían con otro. Y nos parecía que en aquel pedazo de tela estaban escritas las historias más maravillosas y los triunfos y sacrificios más estupendos.

No nos parecía un trapo, no, si no otra cosa superior, misteriosa, sublime, de más valor que ninguno de los que le rodeaban. De tanto valor que antes que perderla debería morir, si era preciso, todo el regimiento!...

Y es que la bandera es la Patria, la Patria con todos sus bienes, con su religión, con sus derechos, con su honra, con su civilización, con su bienestar. Es la Patria con todos sus ciudadanos, con el sacerdote y el docto con el amo y el obrero, con los padres y los hermanos y los esposos y los amigos y todas las familias que forman la sociedad.

Por eso se congregan á su lado millares de hombres para defenderla, y por eso la insultan con rabia los enemigos de la patria.

La bandera es la patria, y los que se agrupan á su lado los tutores de la patria.

Esa es la filosofía de la bandera y del ejército que le rodea.

SIN SABER ASTRONOMÍA

Cuanta pena y aflicción
Cuanto lloro y cuanto miedo,
Cada uno un Flamarión
Sin entender de ello un bledo.
Unos que acabase el mundo
Dando sustos con sus cuentos,
El que es un sabio profundo
Calmando tantos tormentos.
Un húngaro que se mata
Por no morir asfixiado,
Y costará más barata
La muerte que ha despreciado.
Muchos en llanto pasando
Las tristes horas del día,
Y otros se van conformando
Por ser común la agonía.
Y es que la cola maldita
De ese Halley tan fabuloso
Es mucha más que la gaita,
que necesita un tramposo.
Y habrá quien llegando el día
Para la recatombe tal,
Sabrá más astronomía
Que sabe un guardia rural.
Y es que si ven las estrellas
Pálidas á la oración,
Más tarde no ven aquellas
Y sufren una emoción.
Y con lógica aprendida
Formulan sus deducciones,
«La esperanza está perdida
Morimos sin salvaciones».
Yo oigo decir á un señor
Que apareciendo un cometa,
Si es verano hace calor
¡Este si que es un profeta!
Y así cada cual pasando
Las tristes horas del día,
Sabe más astronomía
que el que esto va relatando.
A mí suelen preguntarme
Que es lo que va á suceder,
Y yo ya sin inmutarme
Siempre suelo responder,
Que si se pasa ese día
Y á todos los vuelvo á ver,
Les diré que haya alegría
Que ya nada hay que temer.
Conque, señores, lo cierto
Es dejar que pase el día,
Y ya vereis como acierto
Sin saber astronomía.

Ignacio de Larra.

...Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella

En estos desgraciados tiempos en los cuales crece por momentos en nuestra patria el número de los enemigos de la Religión, que sin perder ocasión y no satisfechos con negar su acción benéfica en la sociedad, tratan además de calumniarla, cosa que equivale á desafiar á los buenos católicos, el que de tal se precie, debe sin vacilar salir á su defensa, manifestando con ello á los impostores que si llegara el momento de la lucha, no nos contentaríamos con llamarnos católicos; sino que saliendo de su apatía unos, y redoblando su energía los otros, llegaríamos á ser los nuevos héroes del catolicismo porque ser católicos y españoles es ser soldados de buena ley contra los cuales nada podrá el ejército más numeroso, pues no siempre va el triunfo en razón directa del mayor número, sino en favor de aquellos que unidos en un solo corazón y llevando en el alma la fé de Cristo, luchan con denuedo hasta derramar toda su sangre, dando con ello una prueba de gratitud á aquel que murió en afrentoso patíbulo por nuestro amor, y un ejemplo de admiración al mundo.

Los enemigos que nos hacen esa guerra sorda y continua, son los más temibles que podemos tener; la persecución que por ellos sufre la Religión del Crucificado, es más cruel que aquellas que sufrió en tiempos de los emperadores romanos; entonces la guerra era sangrienta, pero con la atenuante de ser pagano el enemigo; ahora estos enemigos son cristianos, aunque cause pena el confesarlo; son miembros gangrenados, judíos modernos cubiertos con la máscara del socialismo, anticlericalismo, son unos nuevos judas, que habiendo llegado al periodo álgido de su desesperación, gritan furiosos contra todo aquello que los llama al orden ó puede condenar su conducta.

¿Y qué pretenden conseguir estos disidentes con sus nuevas y raras doctrinas? ¿Tratan quizá de reformar nuevamente la Santa Religión de Jesucristo á imitación de aquellos revoltosos del siglo XVI, ó es que preciándose de puritanos aspiran á una religión más sublime? Nada de eso pretenden ni jamás hablan de nuevas religiones; solo aspiran á lo que no aspiró ningún pueblo por salvaje que fuera; solo quieren, borrar del corazón humano el sentimiento religioso.

¡Loco empeño! absurda pretensión que no llegarán á ver realizado según afirma un filósofo pagano en estas conocidas palabras: «Si recorreis la tierra, dice Plutarco, hallareis quizá ciudades sin murallas, sin letras, sin leyes, sin palacios, sin riquezas sin monedas, sin escuelas y sin teatros; pero nadie ha visto jamás una ciudad que no tengan templos ni dioses, que no haga uso de oraciones y juramentos, que no consulte los oráculos, y que no ofrezca sacrificios para impetrar los bienes del cielo ó conjurar los males de que está amenazada; pues más fácil sería encontrar una ciudad edificada en el aire que un pueblo sin religión».

Y bien se comprende; el hombre, formado por Dios á su imagen y semejanza, posee un alma racional; y aun cuando por un extravío ó ofuscación de su razón, ó por falta de instrucción en lo que á esto se refiere, no halla llegado al conocimiento del verdadero Dios, ese alma de que su Creador le dotó, está diciéndole constantemente que existe una causa superior; que él no se debe la existencia así mismo; que el hombre, es incapaz de hacer un mundo igual á aquel en que vive; y este hombre, obedeciendo á las insinuaciones de la parte más noble de su ser, se postra y adora á esa primera causa que él no acierta á comprender con toda claridad; pero manifiesta con sus actos que el sentimiento de la religión es innato en él.

Luego si el sentimiento religioso nace con el hombre, la conducta de aquellos seres que hacen guerra á sus mismos sentimientos, no puede ser más censurable; máxime si se añade que la religión tan duramente perseguida por ellos, es la más pura, santa y bendita de cuantas han existido, existen y existirán, puesto que su doctrina fué predicada por el mismo Jesucristo, Hijo de Dios, que la confirmó con su ejemplo y la selló con su sangre.

Y no se excusen nuestros adversarios diciendo que sus tiros se dirigen contra los ministros de esa Religión y no contra ella; pues sobradamente conocen que el culto necesita ministros, templos y altares.

Ni digan tampo (porque esto es un sarcasmo) que por ese camino coadyuvan al progreso y engrandecimiento de nuestra querida España; pues bien sabemos todos que nunca ha sido esta más poderosa ni ha extendido sus dominios tanto, como cuando era verdadera y totalmente católica; entonces se escribió la historia brillante y gloriosa de nuestra patria; hoy, caminando hacia el progreso, solo se sabe mancharla añadiéndole páginas tan vergonzosas como la que constituyen los hechos de la semana sangrienta, que son consecuencia lógica de las doctrinas modernas.

No tienen disculpa nuestros enemigos, como no la tendremos nosotros, los buenos católicos, si obrando en sentido contrario á nuestra doctrina, nos olvidamos de rogar á Dios por ellos, ó no salimos á defender la Religión Santa de

Jesucristo, que nos alienta á la pelea y nos asegura el triunfo con las palabras que sirven de epígrafe; porque, pasarán los cielos y la tierra, dice, pero mis palabras no dejarán de tener exacto cumplimiento.

Encarnación Muñoz Fernández.

Acción Católica

Como anunciábamos en el número anterior, verificóse el Domingo pasado la reunión convocada para organizar en este pueblo la acción social católica, concurriendo á ella todas las personas invitadas. El Sr. Arcipreste, que presidía el acto expuso á los concurrentes el objeto de la reunión, diciendo que no era otro sino dar cumplimiento á la carta pastoral de los Rdmos. Arzobispo y Obispos de la provincia eclesiástica de Sevilla en la que exponen la necesidad de que los católicos se asocien y se lancen á la lucha en el terreno social y político para defender los sagrados intereses de la religión y de la patria, que hasta ahora, por apatía en muchos y por falta de organización en todos, han estado en manos de sus enemigos.

Después el Sr. Cura de Santa Catalina dijo que en la imposibilidad de dar lectura de la citada carta de los Rdmos. Prelados de la provincia eclesiástica de Sevilla, leería tan solo las dos primeras normas dadas por el Excmo. Cardenal Primado, en las que dice que por ser indiscutible que la acción social católica puede recibir mucho daño ó mucho beneficio de la política, los católicos no deben abandonar en manos de sus enemigos la gobernación y administración de los pueblos. Lejos, dice, de estarles prohibido en España el ser Concejales, Diputados provinciales y Representantes en Cortes, son beneméritos de la Iglesia y de la Patria los que aceptan estos cargos para procurar el bien del pueblo y reformar las leyes en sentido favorable á la Religión, y oponerse á que contra ella se consumen nuevos atentados legales. Es igualmente convenientísimo que los puestos oficiales y los cargos públicos estén ocupados por personas que desde ellos trabajen por infiltrar y difundir en la sociedad el espíritu cristiano.

En la segunda de las bases dice también el Excmo. Sr. Cardenal Primado, que no solo los fieles, sino que además los sacerdotes, salvo casos excepcionales, ejercitarán el derecho y cumplirán como ciudadanos su deber de emitir el voto en las elecciones políticas y administrativas.

Expone además que para realizar la unión electoral de los que están unidos por el amor á los ideales y por fé en los dogmas católicos se han de tener en cuenta y aplicar lealmente las reglas prácticas dictadas por la sabiduría de la Santa Sede en la carta *Inter Católicos Hispaniae*, que publicamos á continuación.

1.^a En todos los casos prácticos, en que el bien común lo exige, conviene sacrificar en aras de la Religión y de la Patria las opiniones privadas y de las divisiones de partidos, salvo la existencia de los mismos partidos, cuya disolución á nadie se le debe pedir.

2.^a No ha de exigir de nadie, como obligación de conciencia, la filiación á un partido político determinado, con exclusión de otro, ni pretender que nadie renuncie á sus aficiones políticas honestas como deber ineludible; pues, en el campo meramente político, puede lícitamente haber diferentes pareceres, tanto respecto del origen inmediato del poder público civil, como del ejercicio del mismo y de las diferentes formas externas de que se reviste.

3.^a Hay que estar siempre prontos para unirse con todos los buenos, sea cual fuere su filiación política, en todos los casos prácticos en que los intereses de la Religión y de la Patria exijan una acción común. Esta unión no es precisamente unión de fé y de doctrina, pues en tales casos todo católico debe estar unido con los demás católicos, y todos ellos sujetos y obedientes á la Iglesia y á sus enseñanzas. Esta unión, por su naturaleza, no es una asociación católica, ni una cofradía, ni una academia; es una acción práctica no constante y permanente ó «per modum habitus», sino de circunstancia y necesidades ó «per modum actus».

4.^a En los casos prácticos, ó con esta unión «per modum actus» ó sin ella, todos debemos cooperar al bien común y á la defensa de la Religión, en las elecciones, apoyando no solamente los candidatos propios, siempre que sea posible, vistas las condiciones del tiempo, región y circunstancias, sino todos los demás que se presenten con garantías para la Religión y la Patria, teniendo siempre á la vista el que salgan elegidas el mayor número posible de personas dignas, donde se pueda, sea cual fuere su procedencia, combinando generosamente las fuerzas de los diferentes partidos y de toda suerte de personas para este nobilísimo fin. Donde esto no es posible hay que unirse con prudente graduación con todos los que voten á candidatos, menos indignos, exigiendo las mayores garantías posibles para promover el bien y evitar el mal.—Abstenerse no conviene, ni es cosa laudable; pues, salvo tal vez algún rarísimo caso de esfuerzos totalmente inútiles, se traduciría, por sus fatales efectos, en una casi traición á la Religión y á la Patria.—Este mismo sistema se ha de seguir en las Cortes, en las Diputaciones en los Municipios y en los otros actos de la vida pública: la política de los católicos será de penetración, saneamiento, de sumar voluntades, no de restar y mermar fuerzas, vengan de donde vinieren.—Cuando las circunstancias llevan á los católicos á votar por candidatos menos dignos, ó entre indignos, por los menos indignos, ó por enmiendas en las Cortes que disminuyan el efecto de leyes, cuya exclusión no se puede lograr ni esperar, una leal y prudente explicación del voto justificará semejante intervención.—En los casos dudosos, que directa ó indirectamente se refieran á asuntos religiosos, se consultarán las dudas con los Prelados.

Hechas algunas aclaraciones, y espuesto en síntesis el fin de la Acción Católica que se pretendía establecer, manifestó el Sr.

Arcipreste que se suspendía el acto para que firmasen en las listas los señores que á la misma quisieran pertenecer.

Firmaron unos cincuenta, procediéndose acto seguido á nombrar una Junta interina que dirija los trabajos preparatorios y organice el Centro establecido; resultando elegido presidente D. Federico Guijo Garmendia, secretario D. Enrique Guerrero y vocales D. Pedro José Redondo y D. Isidoro García Bermejo.

Después, sabemos que han firmado varios señores en las listas de referido Centro.

Nos felicitamos del establecimiento de la Acción Católica y esperamos, dados su noble fin y el entusiasmo de sus socios, que ha de ser de gran utilidad para nuestro pueblo.

COMERCIO DEL CATALÁN

Se ha recibido gran surtido en novedades para la presente estación.

¿Para qué sirven?

(HISTÓRICO)

I

La sirena del barco anunciaba con sus estridentes aullidos, que solo faltaban algunos minutos para llevar anclas.

Sobre cubierta todo era confusión; amargas lágrimas de despedida en una parte, últimos encargos en otra, gritos aquí, abrazos allá; mientras el vapor, lanzaba ruidos sordos ansiando salir de las calderas que le aprisionaban para hacer girar bajo las aguas la potente hélice.

Por fin á la imperiosa voz de mando del capitán saltaron á las barquillas los parientes y amigos, que habían acudido á dar el abrazo de despedida á sus caros amigos y parientes, y desde ellas agitaban sus blancos pañuelos dando el último adiós á los seres queridos que aquel gigantesco cetáceo les arrebataba.

En aquel momento una lanchita se aproximó á la escala y de ella, con el aceleramiento de quien llega tarde, saltó á la cubierta un modesto sacerdote, llevando á la mano una pobre maleta que constituía su único equipaje. Saludó cortesmente á los primeros pasajeros con que se encontró y se dirigió á un camarero á presentarle el pasaporte y suplicarle le indicara su camarote.

La mayor parte de los viajeros, entretenidos como estaban, contemplando aquellas playas queridas, que muy pronto se iban á desvanecer, quizá para siempre, ante sus ojos, como encantadora visión, apenas repararon en el nuevo compañero de viaje; solo un grupo, formado por algunos hombres, á los que no llegaban las tiernas emociones de la despedida, se había fijado en él y comentaba su presencia con chistes groseros. Pero entre toda la reunión, el que más se distinguía y parecía llevar la voz cantante, era un joven, de aspecto macilento, mediana estatura y rostro pálido en que se entreveía la huella de todos los vicios. En el momento en que lo presentamos gritaba más bien que decía.

—¡Pensar, que el siglo de cultura y perfección en que las ciencias han llegado á sus más prodigiosos adelantos hemos de aguantar todavía á estas bestias negras! ¡Quisiera yo saber para lo que sirve un cura!

En esto la conversación se cortó, porque las cadenas de las anclas chirriaban; y el barco después de algunos fuertes cabeceos abandonó ligero el hospitalario puerto, dejando tras sí una efímera estela de brillante espuma.

II

Han pasado quince días. El hermoso buque que ha poco vimos zarpar, lucha ahora con los elementos desencadenados.

El cielo, de un color plomizo arroja sobre la cubierta un torrente de lluvia. El mar, lanza

contra sus costados, olas gigantescas que le hacen bailar una verdadera danza macabra; el viento huracanado al chocar con las jarcias produce agudos silvidos; y con breves intervalos un fulgor siniestro y un trueno desgarrado y horrioso hace estremecer á los infelices pasajeros que tras el cristal del camarote contemplan el sublimemente terrible espectáculo de la tempestad.

En uno de aquellos camarotes y con la frente apogada en el cristal de la ventanilla, el joven de que hemos hablado contemplaba con espanto aquel espectáculo. Sus labios, crispados se movían nerviosamente, quizá agitados por el temor, quizá repitiendo con fervor, alguna plegaria de las que aprendiera en su infancia...

De pronto, una violenta sacudida estremeció al buque que quedó al momento inmóvil sobre las agitadas olas; todos los pasajeros se precipitaron á las escotillas en medio del mayor desorden, quedando helados de espanto al percibir la voz del capitán que desde el castillo de órdenes gritaba:

—¡Los salvavidas! ¡Al agua los botes!—

Inmediatamente comenzó á organizarse el salvamento. La quilla del barco estaba destrozada y el mar bramaba ya en las bodegas, por consiguiente, no había tiempo que perder. Dos lanchones fueron botados inmediatamente, pero al descender por la grua el tercero, que era el más grande, una ola inmensa lo bamboleo con tal furia contra el costado de la nave que rotas las amarras que lo sujetaban lo arrebató á la vista de los pasajeros que lo contemplaron alejarse con gritos de rabia.

La salvación era ya muy difícil, porque aunque la costa americana estaba á la vista, solo había dos lanchones, que difícilmente podrían sostener doscientas personas y entre tripulación y pasaje, llevaba el barco doscientas veintidos.

Comprendiéndolo así los pasajeros se precipitaron en medio del más horrible estrépito á las escalas, pero la oficialidad, revolver en mano, se interpuso logrando restablecer el orden, mientras el capitán con las listas de pasaje iba nombrando los que habían de bajar.

El primer bote fué ocupado por las mujeres, los niños, diez marinos para los remos y los pasajeros que fué posible, sin que entre todos pudieran pasar de ciento diez, y se procedió al embarque del segundo. Ya habían bajado ciento nueve, el número siguiente de pasaporte sería el último que podría salvarse, porque el agua subía más de una cuarta la sima de flotación y con el más ligero peso que se le agregara entraría por las bordas.

—¡Número doscientos veinte!—gritó el capitán, y el sacerdote al oírlo se aproximó al joven macilento y entregándole su pasaporte le dijo:

—¡Salvese V. con mi pasaporte, yo me quedaré con el suyo—y al mismo tiempo le empujaba hacia la escala.

Saltó el joven á la lancha, sin conciencia apenas de lo que hacía y al momento la amarra fué cortada de un hachazo, é impulsada por los remos se alejó rápida del buque naufrago.

Todavía pudieron observar los del bote que el capitán caía de rodillas á los pies del sacerdote y que este alzando su diestra, hacía sobre él la señal de la cruz.

Un momento después las olas barrian la cubierta, que poco á poco se iba sumergiendo en el abismo.

Cordubensis.

LAS TRILLADORAS

Manifiéstase el adelanto agrario que florece en los campos españoles desde hace una docena de años, en la difusión de las máquinas culturales que, poco á poco primero y en algunas zonas, rápidamente después, se han impuesto á la vieja rutina tarda y ruinosa y á la resistencia del labriego á creer en la ciencia y abrir los cordones de su bolsa, cerrada á prueba de predicciones. Mucho se hizo pero aún queda mucho por hacer. Toda propaganda es poca, toda enseñanza escasa, para distender el uso de máquinas agrícolas que operan mejor y más barato que la mano del hombre, dando al producto una economía que á viva fuerza le impone la lucha del mercado mundial, asomándose á los bordes del Arancel.

Quizá, como ninguna otra máquina, realiza la trilladora los dos milagros de mejorar y abaratar la producción, y porque ello es así y porque la época es oportuna para tratar de tales

artefactos, queremos dar en síntesis la relación de bienes que proporcionan, sobradamente probados por la ciencia de los maestros y la práctica de los labradores.

Para apreciar que mejora la producción, basta ver el resultado de una trilladora mecánica (de una trilladora mecánica buena, se entiende, porque las hay muy malas); la paja machacada y suave como borra de lana, carece de aquellos asperos pajotes que el trillo deja intactos en la era y el ganado en el pesebre; y por tal condición de este alimento, libranse las bestias de labor de las enfermedades de la boca que tanto les molestan, y evitan sus estómagos el violento trabajo que han menester desarrollar para digerir la paja dura y el polvillo terroso que la ensucia.

Si la paja es de mejor calidad, el grano se ha evitado la depreciación que en él producen los rocíos abundantes y los chubascos que le hallan desgarnecido en una parva de interminable bielda, porque los aires no corrieron persistentes ó la recolección es grande y pocos los braceros que la manejan. La máquina que absorbe por su tolva insaciable, carros de niara, suelta sin cesar el chorro de dorados granos que recoge el gaffan en las boquillas del aparato; y ni el agua del cielo lo humedece, ni el rocío lo mancha, ni el fuego lo consume, ni la riada lo roba; de la tierra á la era, de la era á la trilladora, de la trilladora á la troje, sin paradas ni entretenimientos. Aún hay otra ventaja sobre la calidad: la máquina limpia y lustra el grano y le selecciona, separándole del triguillo, y así queda de mejor vista y alcanza más precio en el mercado.

Estudiamos las ventajas económicas del sistema. Estas son tantas, que ningún labrador pudiente, ó grupo de cultivadores menos acomodados, que hayan visto laborar una trilladora y hechado cuentas sobre sus rendimientos directos y conexos, deja de proveerse de tal mecanismo.

Empecemos porque su uso constituye el procedimiento único para suprimir el tan odiado barbecho. En efecto, decid á un labriego que en mes y medio ó dos meses de verano recolecte y limpie doble cosecha que la que hoy reúne, y os dirá que carece de tiempo para ello, no contando con la calma en el viento consiga que el invierno se tienda sobre las hacinas de la era. Con la máquina que, con movimiento galopado engulle y tritura cientos y miles de gavillas, el conflicto queda resuelto.

Ventaja económica y muy ostensible es la de evitar que los buenos pares de labranza agoten sus energías y resistencias en un trabajo destructor que les envejece. Con la máquina huyen de esta labor y preparan á tiempo la primera vuelta de arado á las besanas, la más útil y codiciada, la menos servida por nuestra agricultura.

Y si por no gastar el buen ganado, compranse yuntas malas que mueran con el verano ó vuelvan á la feria de otoño entregándolas por lo que den, clara está la economía de quien no tiene necesidad de comprarlas.

Y añádesa á esto, que la paja recógese en mayor cantidad, porque el aire no arrebató sus más tenues porciones, y que no hay granzas inútiles que el trillo no sabe destruir, ni hay mermas en el trigo, pues el grano enteco que el aire arrebató de los dientes del bieldo, forma en su montón de trigo desmenuzado siempre aprovechable.

Hay que recolectar con máquina, pero hay que asegurarse antes, con toda clase de informes, de la calidad de la que desea comprarse.

(Del progreso agrícola y pecuario.)

Si queréis comprar barato en géneros de confianza, no dejéis de visitar el

COMERCIO DEL CATALÁN

De Madrid

Se acerca el día 8 y hay político que suda más que en Agosto, que se mueve en un día más que en cualquier mes, que tiene rotas las costuras laterales de los bolsillos del chaleco, que no vá por su casa ni de día ni de noche; y sin embargo suda... Es mucha la intranquilidad que produce ver en el aire su acta de diputado, es muy triste contemplar sus discursos, sus peroratas, sus trapisondas, su buen deseo de redimir

al pueblo estrellados contra el duro peñasco de la indiferencia ó el desprecio.

Unos 118 han pasado el susto y pueden celebrar ya su triunfo, merced al artículo 29 que les ha prestado su ayuda; dándose el caso paradójico, según cuentan, de haber sido proclamados diputados algunos señores ayudando al contrincante. ¡Paso á los vivos!

Hemos celebrado como todos los años el dos de Mayo. Dijéronse misas por los héroes de la Independencia en el mausoleo levantado á su memoria. Por lo demás, no hemos visto por parte alguna el entusiasmo y la animación que debiéramos ver en ese día al conmemorar las prodigiosas hazañas y heroísmos singulares de tantos buenos españoles que dieron sus vidas por salvar la independencia de su patria.

Parece que tenemos empeño en olvidar nuestras glorias y muy grande interés en festejar nuestras derrotas. Caso extraño y triste á la vez que señala con exactitud el presente y el porvenir de nuestra patria.

S. A. Real la Infanta Doña Isabel camina ya por medio de los mares con su séquito, en dirección á la república Argentina. Con ella van representantes del cuerpo diplomático, de la política, de las ciencias, de las letras, del ejército y de las artes. Van para asistir á las fiestas del Centenario de aquella república.

Van, como vamos los españoles á todas partes, con rumbo y grandeza. No importa que andemos mal, cuando se trata de lucir no hay quien nos gane, aunque tengamos necesidad después de estar en cama quince días por no tener botas.

Con permiso del cometa Halley se despide hasta la próxima.

El Corresponsal.

Comercio del CATALÁN

Casa especial en confecciones para señoras y caballeros, recibiendo constantemente los más «CHIC» en modelos del Extranjero.

Hijos para la vejez

Un sacerdote alemán refiere lo siguiente:

—¡Ah, señor cura—me decía hace poco un viejo feligrés,—yo soy el más desgraciado de los hombres! Figúrese Ud. que tenía cinco hijos, á los cuales he criado y mantenido á costa de grandes sudores; cuando llegó la ocasión de casarlos me deshice de lo poco que había logrado economizar con objeto de darles las colocaciones más ventajosas que pude; cuando ya no puedo trabajar y no tengo fuerzas para ganarme la vida me veo obligado for-

zosamente á retirarme á casa de mis hijos.

Pero los unos me cierran las puertas y no me reciben, los otros me ponen mala cara. ¡Es tan caro el pan que como en su casa! Y hasta sus hijos, mis queridos nietos, se burlan de las enfermedades é impedimentos de mi vejez. ¡Ah, que desgraciado soy, señor cura! ¡Pensar que yó he hecho todo lo que podía por ellos y que me vea pagado de esta manera!...

Pero ¡oh, no; no había hecho todo lo que podía por sus hijos ese buen viejo! Había omitido una cosa esencial, que es haberlos educado en el santo temor de Dios. Como tantos otros, había trabajado día y noche para aumentar su capital y dejarles más á sus hijos. Aunque no había sido una mala persona, nunca había dado á sus hijos los buenos ejemplos de una vida cristiana y religiosa.

Sin él quererlo ni pensarlo había criado sus hijos para impíos, y no podía después recoger de ellos frutos de virtud que no sembró.

¡Tened este ejemplo en cuenta, padres trabajadores! ¡Defensores de las escuelas laicas!

MIRA A TUS MALES

===

—¡Llegó ya el bienestar, llegó el gran día!

Estoy loco; no puedo dominarme:

El compañero ha hablado, ni un profeta

Predica como él; hay que escucharle.

Llegó de Barcelona

Anoche, en el *expreso*; y esta tarde

Sale para Madrid, de allí vá á Málaga,

De Málaga á Sevilla, es incansable.

Sólo esos hombres han de redimirnos,

Sólo ellos son capaces.

De hacer que se estremezcan los cimientos,

De hacer saltar las bases

De esta ruin sociedad que nos ahoga

Por medio de sus leyes criminales...

—Nicanor, Nicanor, cierra esa boca

Y no blasfemes más, mira á tus males

A través del cristal de la Justicia,

Y dí después, si sabes,

Que no son tus miserias y tus juicios

Fruto de esos discursos rimbombantes

Con que los *abnegados* compañeros

Que viajan en primera, y á lo grande,

Llenan vuestras cabezas de palabras

Mientras van explotando vuestra hambre.

FABRICIO.

Surtido completo y despanpanante en géneros para caballero; Abanicos, Tiras bordadas, Género de punto, Pañuelos de Manila, etc. etc.

Comercio del Catalán

Crónica local

Bien venido

Se encuentra entre nosotros el Sr. Cura Párrero de Fuencaliente y paisano nuestro, Don Pablo Martínez Guijo.

Feliz éxito

Deseamos á D. Juan Díaz de Gracia en el negocio que acaba de emprender. Agradeciéndole también su atento ofrecimiento.

Nacimientos

D.^a María Josefa Cerezo, esposa de nuestro querido amigo D. Antonio Aparicio Calero, dió á luz en el día de ayer, una hermosa niña, encontrándose la madre en perfecto estado de salud, por lo cual le damos nuestra más cordial enhorabuena.

También felicitamos á Don Fernando López Fabios y á D. Pedro Rubio Bajo nuestros queridísimos amigos, por encontrarse buenas sus esposas D.^a Isabel Villarreal Cerezo y Doña María Dolores Torrico Redondo, después de haber dado á luz dos hermosas niñas.

Defunción

A la temprana edad de siete años, falleció en esta localidad la niña Juana Cabrera Redondo hija de D. Juan Cabrera Aparicio, difunto, y de D.^a Francisca Redondo Olmo, por lo que damos á ésta nuestro más sentido pésame.

«La media Pava»

En breve empezaremos á publicar en nuestro folletín el monólogo de D. Francisco Muñoz Pavón, titulado «La media Pava»; para lo que ha tenido su autor la bondad de autorizarnos.

Le agradecemos su bondadoso ofrecimiento.

Los Vivillos

Con alguna frecuencia llegan á nosotros noticias de robos cometidos tanto en el pueblo, como en los cortijos de la sierra.

Será benemérito de la patria el que delate á los ladrones ó manifieste el rastro.

Ruego también á los que se llevaron lo ageno que se sirvan manifestar á la autoridad la cantidad y especie de lo robado; porque no hay otro medio de precisar la una ni la otra.—¡¡—No hay de qué.

Recibidos

Hemos recibido las siguientes publicaciones: *El Correo Mariano*, de Palma de Mallorca; *El Cooperador*, de Zaragoza; *El Eco Social de Almería* y *La Caridad de Cartagena*. Con todos dejamos establecido el cambio.

A los labradores

Próxima la época de hacer los seguros de las cosechas, no dudamos en recomendar la Compañía *La Unión y el Fénix Español*, cuyo representante en esta plaza es D. Arcadio Caballero.

Dicho Sr. dará detalles á quien los solicite.

CON URGENCIA

Se necesitan buenas oficiales de sastré ya enseñadas.

= BUENAS RETRIBUCIONES =
En la imprenta de este periódico darán razón.

BOLETÍN RELIGIOSO

Domingo 8.—Fiesta en honor de la Santísima Trinidad por la conversión de los Godos, Ntra. Sra. de los Desamparados y la aparición de San Miguel Arcángel.

En la parroquia de Sta. Catalina, después de vísperas los ejercicios mensuales de la Asociación de Hijas de María.

Lunes 9.—San Gregorio Nazianceno, obispo y San Lucas.

Misa solemne con procesión á las 8 en la ermita de San Gregorio.

Martes 10.—El B. Juan de Avila, confesor, San Antonio, arzobispo de Florencia y el B. Job.

Miércoles 11.—San Florencio, patrón de Tamarite y San Anastasio, patrón de Lérida.

Jueves 12.—Octava de la Ascensión, Santo Domingo de la Calzada, San Epifanio y San Germán.

Viernes 13.—Ntra. Sra. de los Mártires y San Pedro Regalado.

Sábado 14.—San Bonifacio y San Pascual.—Vigilia de Pentecostés.—Ayuno con abstinencia.

MES DE MARÍA

En la parroquia de Sta. Catalina por la noche todos los días de trabajo. Los Domingos y días de precepto por la tarde, después de vísperas.

En la de San Sebastián, después de la misa mayor. Los Domingos y días festivos por la noche.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Durante la presente semana.

Nacimientos: 5 varones y 6 hembras

Defunciones: 1 « « 1 »

Casamientos 2

Precios del Mercado

Trigo	13'50	Ptas. fanega
Cebada	5'50	» »
Avena	5'52	» »
Garbanzos duros	15'25	» »
id. blandos	22'50	» »
Habas	10'75	» »
Chicharos	12'00	» »
Centeno	8'00	» »
Aceite en los molinos 11'00	»	arroba
Tocino	18'75	» »
Jamon fresco	23'00	» »

Pozoblanco.—Imp. de Pedro López Pozo.

Folletín de «El Cronista del Valle,»

Noche de amor

POR

ENRIQUE REDEL

de la pasión el fuego
nubló mi mente al abrazarme el alma
y olvidé los temores,
salté la cerca de álamos ornada,
y sin gustar siquiera
la miel de sus palabras
loco, febril y ciego
la alcé en mis brazos y en la silla blanda
de mi caballo, de sedosas orines
y de arrogante estampa
la senté presuroso,
ceñí su talle... doblegó su cara...
clavé al corcel la espuela
y por los campos emprendí la marcha
con la cándida niña
en cuyo amor mi pecho se incendiaba!
Al trote volador de mi caballo
pasaban raudamente las montañas,
los viejos oliveres
y las veredas anchas,
como si fueran seres animados
que rápidos volaran...
El cielo azul... de estrellas tachonado
á la ilusión serena convidaba

y la vega tranquila y espaciosa
por la luz de la luna iluminada
alejando tinieblas, me infundía
con su verdor eterno la esperanza.

II

A la sombra de un bosque solitario
oculto entre montañas
detuve mi caballo, sudoroso
por tan veloz jornada;
descendí de su asiento dulcemente
aquella virgen... y en la verde grama
encontramos alfombra
cerca de un lago de dormidas aguas
espejo de la plácida hermosura
de mi gentil amada
y baño en que las aves
cuando la aurora irrada
suelen cantando alegres
mojar el abanico de sus alas.
Por su rostro de nieve sorprendido
ví dos lágrimas puras que rodaban
cual gotas de rocío por el caliz
de cándida azucena deslizadas.
Entonces yo la dije enternecido
—¿Porqué lloras, bien mío, que te pasa?
Aquí rendido tienes
al trovador, el lago te retrata,
las flores te perfuman
te da besos de luz la luna blanca
y cuando llegue el día
y sumiso á tus pies el sol se esparza
se unirán á mi canto las alondras

para aclamarte reina de las gracias.
Aunque nos brinden libertad los campos
será mi alma de la tuya esclava
esclava de tus ojos que al mirarlos
estremecen y abrasan.

Tu sabes que en los mares de la vida
siempre he sido una barca
bogadora á merced de tus antojos
que fueron para mí la ansiada playa,
Tu sabes, vida mía,
que luché fiero con las olas bravas
para alcanzar el faro deslumbrante
de tu ardiente mirada.
Tu sabes que insensible á las riquezas
solo anhelé con ansia
el tesoro de nobles sentimientos
que llevas en el alma.
Era mi corazón un pajarillo
que preso aleteaba
por volar hacia tí: corazón mío,
ya que estás libre ¡salta
y en medio de este bosque
á la hermosura que te ciega canta.
—Bien sabes que mi llanto es de alegría
me dijo apasionada,
desatando suave
el sonoro raudal de su palabra.
Entonces yo la dije delirando:
¡Bendiga Dios el llanto que te baña
y esas lágrimas puras.

Continuará.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



Timbre que llevan en las cubiertas los Chocolates de Confianza de Hijos de Demetrio Cabrera.

Suplicamos á nuestros clientes se fijen bien, á fin de evitar equivocaciones.

También invitamos al público en general, á que visite nuestra fábrica para que vea por sí, tanto lo higiénico de nuestros locales y aparatos, como los productos que se emplean en la elaboración de nuestros chocolates.

Grandes descuentos al comercio y á las comunidades religiosas.—Pídanse precios y condiciones.

La Unión y El Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de pesetas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

CUARENTA Y CINCO AÑOS DE EXISTENCIA

Representantes en todas las provincias de España Francia y Portugal

SEGUROS SOBRE LA VIDA — SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Durante el periodo de 1865 al 1908, es decir en cuarenta y cuatro años la Compañía ha pagado por siniestros de incendios

PESETAS 134.083.972,49 CÉNTIMOS

AGENTE EN POZOBLANCO, **ARCADIO CAVALLERO Y CAVALLERO**

Ayuntamiento, 2 y Plaza Mercado, 2.

Esta Compañía ha adquirido recientemente las carteras de La Urbana, La Polar, la Urbana y El Sena, ramo de vida y La Realidad, de incendios.

EL SIGLO XX

ESTABLECIMIENTO DE PAQUETERÍA

Quincalla, Perfumería y Novedades

MUEBLES Y CAMAS DE ACERO

GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN POSTALES RELIGIOSAS

PAISAJES, VISTAS, ARTISTAS y FANTASIAS.

Dibujos nuevos en papel Celuloide, aplicable á los cristales.

Antonio Aparicio Gómez.—REAL, 15.—Pozoblanco

LA ESPAÑOLA

Compañía Anónima de Accidentes del Trabajo.

Esta Compañía tiene pagado en poco tiempo, en esta población unas 2.000 Pesetas, á sus asegurados, por lo que se recomienda á los obreros de todas clases.—SE ADMITEN REPRESENTANTES.

EL DELEGADO DE TODA ESTA PROVINCIA

Rafael Montero Zamora.—POZOBLANCO

LA MALLORQUINA

En este Establecimiento de CALZADO HECHO encontrará quien lo visite todo cuanto desee en las clases de lujo, fino, entrefino y de becerro fuerte para campo.

Además se ha recibido yá la mayor parte de los pedidos para la próxima temporada de verano y tanto en botas y brodequines como en zapatos, hay cuanto se pueda apetecer.

GRAN SURTIDO EN ALPARGATAS

ANTONIO SÁNCHEZ MUÑOZ.—IGLESIA 16 (frente á Correos)

SÁNCHEZ, Fotógrafo.

Concepción 3.—POZOBLANCO

(Frente al Telégrafo)

Gran Farmacia de

Moisés Moreno

POZOBLANCO

Inmenso surtido en Específicos de todas clases, Productos Químicos y Farmacéuticos de absoluta pureza, Aguas minerales, Drogas medicinales, etc. etc.

Análisis de Orina, Sangre Leche, Pus, etc.

Depósito exclusivo para esta región de un gran número de acreditadas Especialidades y Elaboración de las tan conocidas por su eficacia, JAQUENINA (contra los dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas y toda clase de dolores nerviosos), ELIXIR MOISES (anticoólico infalible de uso Veterinario), POLODOL (licor dentífrico, antiséptico preservativo de la caries dentaria y muy eficaz contra el dolor de muelas), JARABE PARA LA DENTITION, etc. etc.

Depósito de Cerveza "LA PRINCESA,"

Instalado en calle Emilio Castelar n.º 1.—POZOBLANCO.

Á CARGO DEL CONOCIDO INDUSTRIAL

JUAN ARROYO SANCHEZ

PRECIOS

Caja con 4 docenas Reales 108
Docena " 16
Botella de 1/3 de litro " 1'60

Los cascos y caja se facilitan en calidad de préstamo, y se admiten por su valor al devolverlos en buenas condiciones.

PARA PEDIDOS DIRECTOS

dirigirse al Representante en la Provincia

DANIEL SÁNCHEZ MÁRQUEZ

POZOBLANCO

LA SETABENSE

FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS DE PURO VINO

Especialidad: Anis EL CALIFA

Aparato de destilación con dos RECTIFICADORES montado á los últimos adelantos.

Acuña, Gosálbez y Comp.^a

INSTALADA: Carretera de Trassierra derecha. ESCRITORIO: San Fernando, 73.

CÓRDOBA

Gran Fábrica y Almacén de muebles de lujo
DEPÓSITO DE MUEBLES CURVADOS Y LUNAS DE

Manuel Aguilar Quer

Marmol de Bañuelos 11 y San Alvaro 8 y 16.—CÓRDOBA

PARA LOS ENCARGOS EN POZOBLANCO, DIRIGIRSE Á SU REPRESENTANTE

Ildefonso Castro y Castro.—FOMENTO 6

Quien facilita precios y detalles con conocimiento exacto, encargándose de colocar los muebles libres de portes y roturas.